

Escritura de textos jurídicos auténticos en una clase de derecho

Objetivos del recurso:

Orientar a los/as profesores/as de cualquier clase del pregrado de derecho a incorporar actividades que permitan a los/as estudiantes aprender a escribir documentos jurídicos inspirados en la práctica profesional.

Paso 1. Identificar la clase para la cual se elaborará el recurso:

Pregúntese:

- ¿Cuáles clases de derecho (o de otra facultad) dicta?
- ¿Para qué clase específica quiere crear una actividad específica? Defina una clase concreta, no varias clases diferentes.

Paso 2. Crear un objetivo preliminar:

Vaya al programa (syllabus) del curso y revise cuáles son los objetivos concretos de dicha clase.

Pregúntese:

- ¿Qué quiere lograr con sus estudiantes a través de dicha clase?
- ¿Qué nivel de importancia tiene el desarrollo de habilidades de escritura jurídica en esa clase?

Escriba un objetivo adicional para su clase que relacione directamente el contenido temático con la habilidad de escritura jurídica.

Paso 3. Lluvia de ideas de textos jurídicos relacionados.

Pregúntese y liste:

- ¿Cuáles son los textos jurídicos reales que se relacionan con los contenidos de la clase seleccionada?

Priorice los textos, cuáles tienen una relación más directa con los contenidos, cuáles tienen un contenido indirecto. Por ejemplo, en una clase sobre contratos, un texto jurídico real puede ser un contrato de fiducia, arrendamiento, entre otros.

Paso 4. Seleccione un texto jurídico para ser elaborado en clase.

Del ejercicio previo de lluvia de ideas seleccione un texto jurídico real para que sus estudiantes elaboren a lo largo de la clase. El criterio de selección es subjetivo, puede ser aquel texto que tenga mayor relación con los contenidos, o quizás aquel texto genere mayor motivación en el/la profesor/a, o en el que tenga mayor experiencia profesional.

Paso 5. Reconocimiento del texto y reflexión sobre su contenido.

Seleccione algunos ejemplos reales del texto jurídico seleccionado, frente a ellos, pregúntese:

- Cuál es la estructura de dichos documentos ejemplo, qué secciones o partes los conforman.
- En qué aciertan dichos documentos ejemplos, qué está bien en esos documentos.
- En qué fallan dichos documentos ejemplos, qué está mal en esos documentos.

Documento ejemplo:			
Estructura o formato:			
Aciertos:		Fallas:	
1.		1.	
2.		2.	
3.		3.	
4.		4.	

Paso 6. Habilidades y competencias específicas.

Revise los aciertos identificados para los documentos ejemplos, qué habilidades y competencias cree que tiene el/la abogado/a que los elaboró. Liste esas habilidades y competencias.

Revise los fallos identificados para los documentos ejemplos, qué habilidades y competencias cree que no tiene el/la abogado/a que los elaboró. Liste esas habilidades y competencias.

Tenga en cuenta que esas habilidades y competencias deben estar presentes, por lo menos las más relevantes, en el objetivo abordado en los pasos anteriores. Revise el objetivo y ajústelo si es necesario.

Paso 7. Contenidos sustanciales y procesales específicos.

Identifique los contenidos sustanciales y procesales de su clase que se relacionan directamente con el texto jurídico real seleccionado. Pregúntese: ¿Cuáles de los contenidos planeados para la clase pueden abordarse a través de la elaboración de dicho documento?

Tenga en cuenta que la elaboración de un texto jurídico real no tiene que abordar todos ni muchos de los contenidos de la clase, basta con que se aborden algunos, los más relevantes.

Pregúntese: qué resultado quiero que alcancen los estudiantes con la elaboración de dicho documento. Ese resultado puede ser verbalizado primero en clave de la formación de fondo (sustancial y procesal) y luego en clave de habilidades prácticas.

Paso 8. Proceso para elaborar el documento.

Qué proceso puedo diseñar para elaborar ese documento. La idea es que no sea elaborado y entregado en un solo paso, sino en varios a lo largo del periodo académico. Se sugieren los siguientes momentos para diseñar la actividad:

1. Reconocimiento de formatos existentes.

La práctica jurídica está llena de formatos y modelos, no tiene sentido negarlo o pretender que los estudiantes no los consulten. Por el contrario, incluirlos en la actividad es una buena idea para, a partir de ellos, generar una reflexión propia sobre cómo escriben los demás y el estilo que cada profesional debe desarrollar.

Haga que sus estudiantes identifiquen los formatos o modelos ya elaborados, los revisen, identifiquen los aciertos y desaciertos de los mismos, lo que funciona y lo que no funciona y porqué lo hace o no lo hace.

Es una buena idea que los formatos y modelos sean compartidos por todos los estudiantes, de forma que el valor agregado de la actividad no esté en quién tiene que información, sino en la elaboración propia.

2. Estructuración del texto por parte de los estudiantes.

A partir de la reflexión sobre lo aciertos y desaciertos identificados en el momento previo, lleve a sus estudiantes a que hagan una estructura detallada del texto jurídico real que van a producir a lo largo de la clase.

Dicha estructura debe incluir las secciones del documento, aquellas que son obligatorias y que responden a los requisitos de las normas vigentes, así como otras voluntarias que el/la estudiante quiera agregar a efectos de lograr mayor calidad. Recuerde que frente a aquellos elementos obligatorios es vital hacer una reflexión jurídica, lleve a sus estudiantes a preguntarse ¿qué ordenan las normas como elementos mínimos del texto jurídico en particular? ¿Cuáles son las razones jurídicas de dichos elementos mínimos?

La estructura del texto puede ser revisada por el/la profesor/a, por algún tutor o en una estrategia de coevaluación entre estudiantes. Que los estudiantes se vean obligados a planear el texto antes de comenzar a escribir y reciban una primera retroalimentación mejora de forma significativa la calidad de los textos finales.

3. Desarrollo de contenidos.

El texto jurídico real que elaboren los estudiantes debe incorporar un contenido argumentativo (por ejemplo: una demanda o una contestación) o un contenido normativo (por ejemplo: un proyecto de ley o de acto administrativo). En esta sección es donde el/la profesor/a debe desplegar su creatividad para orientar el contenido jurídico y las reflexiones que quiere que sus estudiantes logren.

Un primer escenario puede referirse a la creación de un caso, una narrativa de hechos y quizás algunas pruebas disponibles a partir del cual los/as estudiantes puedan elaborar un texto argumentativo. Otro escenario puede referirse a identificar un problema público a partir del cual los estudiantes puedan elaborar un texto normativo, por ejemplo, un proyecto de ley o de acto administrativo.

4. Coevaluación.

Es siempre una buena idea que los estudiantes tengan la oportunidad de recibir una coevaluación, es decir, que puedan revisar lo que escriben sus compañeros, dar una retroalimentación honesta, empática y respetuosa. No se trata de asignar una nota, sino de hacer comentarios que resalten los aciertos del texto y algunos desaciertos en clave de oportunidades de mejora.

El ejercicio de coevaluación no es solo valioso para quien lo recibe, sino para quien lo lleva a cabo, pues con los insumos de lo que observó en el trabajo de los demás, tiene la posibilidad de reflexionar y mejorar sobre su propio trabajo.

Compartir los avances y los trabajos de los demás disminuye las lógicas de las competencias entre estudiantes y fomenta el ejercicio de la colaboración. Al final, escribir un texto real en una clase apunta es la formación a través del proceso personal, no al resultado que se alcance al finalizar la actividad.

La coevaluación debe llevarse a cabo antes de que el/la profesor/a haga la revisión y evaluación final. De esta forma, funciona como una oportunidad de mejora. El/la estudiante debe tener su texto finalizado y, con la coevaluación de sus compañeros, tiene la oportunidad de mejora antes de la entrega final.

5. Evaluación final.

Llegado a este punto, el/la estudiante habrá revisado formatos y modelos, habrá estructurado y elaborado su texto, habrá hecho una entrega completa a sus compañeros y habrá recibido una retroalimentación cualitativa de sus pares. El documento debe estar listo para ser entregado al profesor/a para obtener una evaluación cuantitativa y cualitativa final.

Recomendaciones finales:

La actividad busca que los estudiantes se aproximen a la escritura de un texto jurídico real y que mezclen conocimientos teóricos con habilidades y competencias prácticas. Esta actividad requiere de una gran inversión de tiempo por parte del profesor y de los tutores y monitores, por ello, es una buena idea extenderla a lo largo de todo el periodo académico o de una buena parte de él, así como asignarle un peso importante en la nota final, de forma que los/as estudiantes de lo tomen en serio.